

ORFEO ED EURIDICE

Christoph Willibald Gluck

Temporada
2025/2026

ÓPERA EN CONCIERTO
SEMIESCENIFICADA

**Teatro de
la Maestranza**

ORFEO ED EURIDICE

Christoph Willibald Gluck

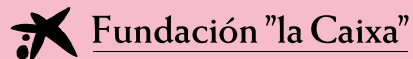
PATROCINADORES GENERALES



REAL MAESTRANZA
DE CABALLERÍA DE SEVILLA



COLABORACIÓN PROGRAMA SOCIAL



COLABORADORES

Fundación Banco Sabadell / TeknoService / Instituto Británico de Sevilla /
Colegio Internacional de Sevilla San Francisco de Paula / EY /
Acciona / Prosegur Seguridad / GRUPO PACC / Victoria Stapells

SALA MANUEL GARCÍA

Todos los espectáculos de la Sala Manuel García se llevan a cabo gracias
al apoyo de Fundación Banco Sabadell

29 de noviembre, 2025

Versión Parma 1769

Acto de Orfeo de *Le feste d'Apollon*

Música de Christoph Willibald Gluck (1714-1787)

Libreto de Ranieri de' Calzabigi



REACH FOR THE CROWN



EL DAY-DATE

ROLEX APOYA EL ARTE DESDE 1976



Orfeo ed Euridice

Dirección musical
Gianluca Capuano

Orfeo
Cecilia Bartoli

Eurídice y Amor
Mélibssa Petit

Les Musiciens du Prince-Mónaco

Il Canto di Orfeo
Dirección: Jacopo Facchini

Producción Opéra de Monte-Carlo



Obertura

Escena I

Ah! Se intorno, coro
Basta, basta o compagni, recitativo
Ballo
Ah! Se intorno, coro
Chiamo il mio ben, aria
Numi, barbari numi, recitativo

Escena II

T'assiste Amore, recitativo
Gli sguardi trattieni, aria
Che disse?, aria

Escena III

Ballo
Chi mai dell'Erebo, coro
Ballo
Chi mai dell'Erebo, coro
Deh placatevi con me, coro e Orfeo
Misero giovane, coro
Mille pene, arioso
Ah, quale incognito, coro
Men tiranne, arioso
Ah, quale incognito, coro
Danza delle furie

Escena IV

Ballo degli spiriti beati
Che puro ciel, aria
Vieni a' regni, coro
Ballo degli Eroi
Anime avventurose, recitativo
Torna, o bella, coro

Escena V

Vieni, segui i miei passi, recitativo
Vieni, appaga il tuo consorte, duetto
Qual vita è questa mai, recitativo
Che fiero momento, aria
Ecco un nuovo tormento!, recitativo
Che farò senza Euridice?, aria
Ma, finisca e per sempre, recitativo
Ballo
Ah! Se intorno, coro

Duración total aprox.
1h y 30min.

Primera representación
Parma, Teatrino di Corte, 24 de agosto de 1769.

Escena I

La tumba de Eurídice. Orfeo y un coro de ninfas y pastores lloran la muerte de la amada esposa de Orfeo, Eurídice (*Ah, se intorno*). Orfeo canta su dolor (*Chiamo il mio ben*) y luego decide traer de vuelta a Eurídice del mundo de los muertos.

Escena II

Misma escena. Aparece Amor. El dios le dice a Orfeo que Zeus, compadecido de su destino, le permitirá descender al Hades, encantar a las Furias con su canto y rescatar a Eurídice. Pero si se vuelve a mirarla durante el viaje de regreso, la perderá para siempre (*Gli sguardi trattieni*).

Escena III

Una horrenda cueva cerca de las orillas del río Cocito. Después de una violenta introducción orquestal, se escucha la música de la lira de Orfeo que se acerca. Las Furias cantan y bailan frenéticamente, y Orfeo intenta calmarlas. Finalmente lo logra, y las Furias le permiten atravesar el Hades para llegar al Elíseo.

Escena IV

Los Campos Elíseos. Los habitantes cantan su alegría de encontrarse en la tierra de los bienaventurados. Orfeo entra, alabando la belleza del lugar (*Che puro ciel*); las sombras elíseas le anuncian que pronto Eurídice le será devuelta (*Vieni a' regni*). Eurídice entra, y Orfeo la conduce sin volverse a mirarla.

Escena V

Una cueva oscura en una tierra desolada que desciende desde el Hades. Orfeo lleva a Eurídice de la mano sin mirarla. Ella no comprende su extraño comportamiento y le pide explicaciones (*Vieni, appaga il tuo consorte*). Cuando el semidiós no logra pronunciar palabra, ella se impacienta (*Che fiero momento*). Incapaz de soportar el sufrimiento de su esposa, Orfeo se vuelve hacia ella, pero Eurídice cae al suelo y muere. Orfeo lamenta su muerte (*Che farò senza Euridice?*), decidido a quitarse la vida para acompañarla de nuevo a los Campos Elíseos.

Synopsis

Running time
approximately
1h y 30min.

First night

Parma, Teatrino di Corte, 24 August 1769.

Scene I.

The tomb of Euridice. Orfeo and a chorus of nymphs and shepherds mourn the death of Orfeo's beloved wife, Euridice (*Ah, se intorno*). Orfeo sings of his grief (*Chiamo il mio ben*) and then resolves to bring Euridice back from the land of the dead.

Scene II.

The same. Amore appears. The god of love tells Orfeo that Zeus has taken pity on him and will allow him to descend into Hades, charm the Furies with his singing and rescue Euridice. But if he looks at her on the journey back he will lose her forever (*Gli sguardi trattieni*).

Scene III.

A hideous grotto near the banks of the River Cocytus. After a violent orchestral introduction, the music of Orfeo's lyre is heard as he approaches. The Furies sing and dance in a frenzy, and Orfeo tries to calm them. Eventually he succeeds, and they allow him to pass through Hades into Elysium.

Scene IV.

The Elysian Fields. The inhabitants sing of their joy in being in such blissful surroundings. Orfeo enters, exclaiming at the beauty of the place (*Che puro ciel*), and the Blessed Spirits tell him that Euridice will soon be restored to him (*Vieni a' regni*). Euridice is brought in, and Orfeo leads her away without looking at her.

Scene V.

A dark grotto in an ugly landscape, leading away from Hades. Orfeo leads Euridice by the hand without looking back at her. Euridice cannot understand his strange behaviour, and wants him to explain (*Vieni, appaga il tuo consorte*). When he is unable to do so, she becomes suspicious (*Che fiero momento*). Unable to contemplate her suffering, Orfeo turns to her and she immediately sinks to the ground and dies. Orfeo laments her death (*Che farò senza Euridice?*).

Orfeo, el reformador

Pablo J. Vayón
Crítico musical

A mediados del siglo XVIII, la *opera seria*, estructurada en rígidas convenciones y supeditada al lucimiento de los grandes divos del canto (*castrati, prime donne*), era percibida por la *intelligentsia* ilustrada como un género en crisis, alejado de su propósito dramático original. El pensamiento reformista venía de antiguo, y ahora se veía reforzado por el clasicismo winckelmanniano (con su lema de “noble sencillez y serena grandeza”) y el ideal rousseauiano de vuelta a la naturaleza. Eran muchos intelectuales los que clamaban por un drama musical veraz en el que la música estuviera al servicio de la poesía. En este contexto, la figura de Christoph Willibald Gluck experimentó una radical evolución. Tras una larga carrera componiendo óperas metastasianas de perfecta factura pero convencionales, su encuentro en Viena con el libretista Ranieri de' Calzabigi y el coreógrafo Gasparo Angiolini resultó catalizador. Juntos materializaron su manifiesto estético en *Orfeo ed Euridice*, *azione teatrale* en tres actos estrenada en el Burgtheater vienés el 5 de octubre de 1762.

Su reforma no buscaba destruir la tradición, sino purgarla de excesos para restaurar su integridad dramática. Los principios eran claros: supresión de las arias da capo y los ornamentos gratuitos, abolición del *recitativo secco* en favor de un recitativo acompañado de gran fuerza declamatoria, simplificación de la línea melódica para priorizar la inteligibilidad del texto e integración orgánica del coro y la danza (concebida por Angiolini como pantomima seria) como pilares narrativos, no como interludios decorativos.

La estructura de Orfeo es paradigmática de este nuevo ideal. Musicalmente, Gluck emplea contrastes audaces: la obertura en do mayor, de carácter insulsamente festivo, cede abruptamente al patetismo del coro inicial en do menor. A partir de ahí, el drama se articula en tres actos de gran contraste emotivo y conceptual: el *pathos* del lamento y la imposición de la ley en el primero; la dialéctica entre la violencia dionisiaca de las Furias –cargada musicalmente de disonancias y efectos orquestales terroríficos (trombones, trémolos...)– y la pureza apolínea de los Campos Elíseos –en un tono marcado por tonalidades (fa mayor) e instrumentos pastoriles (flautas, oboes)– en el segundo; y la tragedia íntima y psicológica de la pérdida en el tercero, que parece culminar en el lamento “Che farò senza Euridice” –cuya grandeza reside precisamente en su mesura y contención clásicas, no en el patetismo efectista– pero gira hacia el triunfo del amor en el brillante re mayor conclusivo.

El Maestranza ofrece hoy la revisión que Gluck realizó para el Teatro Ducale de Parma en 1769. Para esta producción, el compositor adaptó el papel protagonista, originalmente escrito para el *castrato* contralto Gaetano Guadagni, a las características del *castrato* soprano Giuseppe Millico. Estos retoques en la línea vocal, lejos de ser una concesión, ejemplifican el pragmatismo del reformador: ajustar los medios para preservar y realzar la esencia del drama, reafirmando así los principios de naturalidad y expresividad que constituían el núcleo esencial de su revolución estética.

ACTO I

Ameno bosquecillo de laureles y de cipreses, que en un calvero encierra en un llano el sepulcro de Eurídice.

ESCENA PRIMERA

Orfeo y el Coro.

Al levantarse el telón se oye una triste sinfonía y se ve ocupada la escena por un grupo de pastores y ninfas seguidores de Orfeo, que portan coronas de flores y guirnaldas de mirto. Mientras una parte de ellos hace arder perfumes, corona el mármol y esparce flores en torno a la tumba, entona la otra el siguiente Coro, interrumpido por lamentos de Orfeo quien, sentado en una roca, llama de cuando en cuando a Eurídice.

Coro
Ah, si en torno a esta urna funesta,
Eurídice, sombra bella, rondas,

Orfeo
¡Eurídice!

Coro
Oye los llantos, los lamentos, los suspiros
que dolientes se derraman por ti.

Orfeo
¡Eurídice!

Coro
Y escucha a tu esposo infeliz
que llorando te llama y se lamenta.

Orfeo
¡Eurídice!

Coro
Como cuando a su dulce compañera
la tórtola amorosa perdió.

Orfeo
Basta, basta, oh compañeros. Vuestro luto
agrava el mío. Derramad
flores purpúreas, enguirnaldad el mármol,

apartaos de mí. Quedarme quiero
solo entre estas sombras fúnebres y oscuras
con la impía compañía de mis desventuras.

Coro
Ah, si en torno a esta urna funesta,
Eurídice, sombra bella, rondas,
oye los llantos, los lamentos, los suspiros
que dolientes se derraman por ti.

(Sigue el baile, terminado el cual todos parten.)

Orfeo
¡Llamo a mi bien así,
cuando se muestra el día,
cuando se esconde!
Mas, ¡oh vano dolor mío!,
el ídolo de mi corazón
no me responde.

¡Eurídice! ¡Eurídice!
Sombra querida, ¿dónde estás? Lloro tu esposo,
te reclama a los dioses,
a los mortales te requiere y esparcidas a los vientos
son sus lágrimas, sus lamentos.

Busco a mi bien así
en estas, donde murió,
funestas costas.
Mas sólo a mi dolor,
pues conoció el amor,
el eco responde.

¡Eurídice! ¡Eurídice! ¡Ah, este nombre
conocen las playas y los bosques
lo sabrán por mí! En cada valle
Eurídice resuena, en cada tronco
escribe el mísero Orfeo: ¡Orfeo infelice,
Eurídice, ídolo mío, querida Eurídice!

Lloro por mi bien así,
si el sol dora el día,
si va a las olas.
Piadoso con mi llanto
va murmurando el río,
y me responde.

¡Dioses! Bárbaros dioses,
de Aqueronte y del Averno
pálido habitante, cuya mano
ávida de muertos
nunca desarmó, nunca retener supo

belleza ni juventud, vosotros me robasteis
a mi bella Eurídice
(¡oh recuerdo cruel!) en la flor de la edad.
¡Os la reclamo, dioses tiranos!
¡Tengo valor también yo para buscar tras los pasos
de los más intrépidos héroes, en vuestro horror,
a mi esposa, mi bien...

ESCENA SEGUNDA

Amor y dicho.

Amor
Te asiste Amor.
Orfeo, de tu pena
Zeus siente piedad. Se te concede
las indolentes olas de Leteo
vivo cruzar. Del tenebroso abismo
estás en camino: si aplacar puedes con tu canto
a las Furias, a los Monstruos, y a la impía muerte,
con el día tu querida Eurídice
contigo regresará...

Orfeo
Ah, ¿cómo? Ah, ¿cuándo?
¿Y posible será?... Explícate.

Amor
¿Tendrás
valor que baste para esta prueba extrema?

Orfeo
¿Me prometes a Eurídice y quieres que sienta
miedo?

Amor
Sabe, sin embargo, bajo qué pacto
la empresa has de cumplir.

Orfeo
¡Habla!

Amor
A Eurídice
se te prohíbe mirar, hasta que no estés
fuera de los antros de Estigia, y la gran prohibición
revelarle no debes; si no, la pierdes,
de nuevo y para siempre; y abandonado
a tu salvaje deseo
desventurado vivirás. ¡Piénsalo, adiós!

¡Tus miradas contén,
refrena tus palabras,
recuerda que penas,
que pocos momentos
más tienes por penar!
¡No sabes que a veces
confusos, trémulos
con quien les enamora,
son ciegos los amantes,
no pueden hablar.

(Parte.)

Orfeo
¿Qué dije? ¿Qué escuché? ¿Entonces Eurídice
vivirá, la tendré presente? ¡Y después de tantos
sufrimientos míos, en ese momento, en esa
lucha de sentimientos, no deberé mirarla,
no estrecharla en mi pecho! ¡Esposa infelice!
¿Qué dirá? ¿Qué pensará? Preveo
sus inquietudes, comprendo
mis angustias. De pensarlo sólo
siento helársele la sangre,
temblarme el corazón... ¡Mas lo podré! ¡Lo quiero!
He decidido. El mayor,
el más insufrible de los males es estar privado
del único de mi alma amado objeto.
Asistidme, oh dioses, la ley acepto.

(Se ve un relámpago, se oye un trueno, y parte Orfeo.)

*Hórrida caverna al otro lado del río Cocito,
oscurecida luego a lo lejos por un tenebroso
humo iluminado por las llamas, que invade toda
esa horrible estancia.*

ESCENA TERCERA

Orfeo y el Coro.

*Apenas abierta la escena, al sonido de
horrible sinfonía, comienza el baile de las
Furias y de los Espectros, que es interrumpido
por las armonías de la lira de Orfeo; y este,
compareciendo luego en escena, toda esa
turba infernal entona el siguiente*

Coro
¿Quién, del Erebo
entre las calinas,
tras las huellas de Hércules

y de Pirítoos,
conduce su pie?
De horror le invadan
las fieras Euménides,
y le espanten
los aullidos de Cerbero,
si un dios no es.

(Retoman los Espectros el baile, girando en torno a Orfeo para atemorizarlo.)

Orfeo
¡Ah! ¡Aplacaos conmigo,
Furias, Larvas, Sombras desdeñosas!

Coro
¡No! ¡No! ¡No!

Orfeo
Os vuelva al menos piadosas
mi bárbaro dolor.

Coro
(mitigado, y con expresión de cierta compasión)
Miseró joven,
¿qué quieres, qué meditas?
¡Otra cosa no habita
que luto y gemidos
en estos horribles
umbrales funestos!

Orfeo
Mil penas, sombras molestas,
como vosotras soporto también yo.
Tengo conmigo mi infierno,
lo siento en medio de mi corazón.

Coro
(con mayor dulzura)
Ah, ¿qué desconocido
afecto flébil,
dulce, a interrumpir
viene el implacable
furor nuestro?

Orfeo
Menos tiranas, ¡ah!, seríais
a mi llanto, a mi lamento,
si probarais un solo momento
lo que es languidecer de amor.

Coro
(cada vez más mitigado)
Ah, ¿qué desconocido
afecto flébil,
dulce, a interrumpir
viene el implacable
furor nuestro?
Las puertas chirrían
sobre los negros goznes
y el paso dejan
seguro y libre
al vencedor.

(Comienzan a retirarse las Furias y los Monstruos y, desvaneciéndose por detrás de la escena, repiten la última estrofa del coro que, continuando siempre mientras se alejan, termina en un confuso murmullo. Desaparecidas las Furias, expulsados los Monstruos, Orfeo avanza por el Infierno.)

Deleitoso lugar por los bosquecillos que lo
verdecen, las flores que revisten los prados, los
retiros umbrosos que se descubren, los ríos y
arroyos que lo bañan.

ESCENA CUARTA

Orfeo, y después Coro de Héroes
y Heroínas, luego Euridice.

Orfeo
¡Qué puro cielo! ¡Qué claro sol! ¡Qué nueva
serena luz es ésta! ¡Qué dulce
halagadora armonía forman juntos
el cantar de las aves,
el discurrir de los arroyos,
de las auras el susurrar! Esta es la morada
de los afortunados Héroes. Aquí todo espira
una tranquila dicha,
mas no para mí. Si a mi ídolo no encuentro,
esperar no puedo; sus suaves palabras,
sus amorosas miradas, su bella sonrisa,
son mi solo, mi querido Eliseo.
Mas ¿en qué parte estará?
(mirando por la escena)
Pregúntese a esta
multitud feliz que a mi encuentro viene.
(acercándose al Coro)
Euridice, ¿dónde está?

Coro
Llega Euridice.

Ven a los reinos del reposo,
gran héroe, tierno esposo,
extraordinario ejemplo en todas las épocas.
A Euridice Amor te devuelve;
ya resurge, ya recobra
toda la flor de su belleza.

(Sigue el baile de los Héroes.)

Orfeo
¡Almas venturosas,
ah, tolerad en paz
mis impacencias! Si fuisteis amantes,
conoceréis por experiencia
ese fogoso deseo que me atormenta,
que por todas partes está conmigo.
Ni siquiera en este
plácido albergue puedo ser feliz
si no encuentro a mi bien.

Coro
Viene Euridice.

Vuelve, oh beldad, con tu consorte,
que no quiere que más separado,
esté de ti, piadoso el Cielo.
No te lamente por tu suerte,
que puede decirse otro Eliseo
un esposo tan fiel.

(Por un Coro de Heroínas llega conducida Euridice junto a Orfeo, quien sin mirarla y con actitud de suma premura, la toma de la mano y la conduce enseguida fuera. Sigue luego el baile de los Héroes y Heroínas y se retoma el canto del Coro, que se supone que continua hasta que Orfeo y Euridice salen completamente de los Eliseos.)

Oscura caverna, que forma un tortuoso
laberinto.

ESCENA QUINTA

Orfeo y Euridice.

Orfeo
(a Euridice, a quien conduce de la mano sin mirarla)
Ven, sigue mis pasos,
único ser amado
de mi fiel amor.

Euridice
(con sorpresa)
¡Eres tú! ¿Me engaño?
¿Sueño? ¿Estoy despierta? ¿Deliro?

Orfeo
(con prisa)
Amada esposa,
Orfeo soy, y todavía vivo. Vine
hasta los Eliseos para buscarte. Dentro de poco
nuestro cielo, nuestro sol, el mundo
de nuevo verás,

Euridice
(atónita)
¿Tú vives? ¿Yo vivo?
¿Cómo? Mas ¿con qué arte?
Mas ¿por qué medio?

Orfeo
(con premura)
Sabrás todo por mí.
Por ahora no preguntes más.
Apresúrate, y el vano e inoportuno temor
del alma aparta.
Sombra tú ya no eres, yo no soy sombra.

Euridice
¿Qué oigo? ¿Y será verdad? ¡Piadosos dioses,
qué alegría es ésta! ¡Yo, pues, en brazos
de mi ídolo, entre los más suaves lazos
de Amor y de Himeneo,
nueva vida viviré!

Orfeo
Sí, esperanza mía,
mas no nos demoremos,
mas sigamos el camino. Tan cruel es
la fortuna conmigo, que apenas creo
poseerte, apenas
puedo dar fe de mí mismo.

Eurídice
(triste y resentida, y retirando la mano que estrechaba la de Orfeo)
¡Y un dulce desahogo
de mi tierno amor, en el primer instante
en que me encuentras, que te vuelvo a ver,
te molesta, Orfeo!

Orfeo
Ah, no es verdad. Mas... sabe...
escucha... (¡oh ley cruel!). Bella Eurídice,
sigue caminando.

Eurídice
¿Qué te angustia
en tan feliz momento?

Orfeo
(¿Qué diré? Ya lo preví. He aquí la prueba.)

Eurídice
¿No me abrazas? ¿No hablas?
(tirando de él para que la mire)
Mírame al menos. Dime, ¿soy hermosa todavía
como era un día? Mira, ¿acaso se ha apagado
el rubor de mi rostro? Escucha, ¿acaso
se oscureció aquel que amaste,
y dulce llamaste,
esplendor de mis miradas?

Orfeo
(Cuanto más la oigo,
menos resisto... ¡Orfeo, valor!) Vamos,
mi querida Eurídice, ahora no es tiempo
de estas ternuras. Toda demora
es fatal para nosotros.

Eurídice
Pero una mirada sólo...

Orfeo
Es desventura el mirarte.

Eurídice
¡Ah, infiel! ¡Y éste
es tu recibimiento! ¡Me niegas una mirada,
cuando de mi querido amante
y de mi tierno esposo
esperarme debía sus abrazos y sus besos!

Orfeo
(¡Qué bárbaro martirio!) Ven y calla.

(Sintiéndola cerca, la toma de la mano y quiere llevarla fuera.)

Eurídice
(retira la mano con desdén)
¡Que me calle! ¿Y esto también
me quedaba por sufrir? ¿Es que has perdido
la memoria, el amor,
la constancia, la fe?... ¡Y para qué despertarme
de mi dulce reposo, ahora que también has
apagado
esas para ambos tan queridas,
de Amor y de Himeneo, púdicas teas!
¡Responde, traidor!

Orfeo
Ven y calla.
Ven, complace a tu consorte.

Eurídice
No, más querida es para mí la muerte
que vivir contigo.

Orfeo
¡Ah, cruel!

Eurídice
¡Déjame en paz!

Orfeo
¡No, mi vida, sombra secuaz,
iré siempre a tu alrededor!

Eurídice
Mas ¿por qué eres tan tirano?

Orfeo
Podré morir de angustia,
pero jamás diré el porqué.

Eurídice, Orfeo
Grande, oh dioses, es vuestro regalo.
Lo reconozco y agradecida (agradecido) estoy.

Orfeo
¡Pero el dolor que unís al regalo,
es insufrible para mí!
(Al terminar el dúo, cada uno por su parte, se apoya en un árbol.)

Eurídice
¡Qué vida es ésta
que a vivir comienzo! ¡Y qué funesto,
terrible secreto Orfeo me oculta!...
¿Por qué llora y se aflige?... Ah, aún no
demasiado acostumbrada a los pesares
que sufren los vivos, ante tan gran golpe
falla mi constancia... Ante mis ojos
se extravía la luz... oprimido mi pecho,
se me hace dificultoso
el respirar. Tiemblo, vacilo, y siento,
entre la angustia y el terror,
con un palpito cruel, vibrar mi corazón.

¡Qué fiero momento,
qué bárbara suerte,
pasar de la muerte
a tanto dolor!
Acostumbrada a la alegría
de un plácido olvido,
entre estas tempestades
se pierde mi corazón.

Vacilo, tiemblo, vacilo, tiemblo...

¡Qué fiero momento,
qué bárbara suerte,
pasar de la muerte
a tanto dolor!

Orfeo
(¡He aquí un nuevo tormento!)

Eurídice
Amado esposo,
¿me abandonas así? Me consumo en llanto,
¿no me consuelas? El dolor abruma mis sentidos,
¿no me socorres?... ¿Otra vez, oh estrellas,
debo morir, pues,
sin un abrazo tuyo... sin un adiós?

Orfeo
(Contenerme más no puedo, poco a poco
la razón me abandona, olvido la ley,
a Eurídice, y a mí mismo, y...

(A punto de volverse, luego arrepentido.)

Eurídice
Orfeo... Consorte...
¡Ah... me siento... languidecer!...

(Se sienta sobre una roca.)

Orfeo
(a punto de volverse para mirarla, y con ímpetu)
No, esposa... escucha...
Si supieras... (¡Ah, qué hago!... Mas ¿hasta cuándo
en este horrible infierno deberé penar?

Eurídice
Bien... mí...
acuérdate... de... mí.

Orfeo
¡Qué angustia!... ¡Oh, cómo
se me desgarran el corazón! Mas no resisto,
me agito... tiemblo... deliro...
(se vuelve con ímpetu y la mira)
¡Ah! ¡Mi tesoro!...

Eurídice
(levantándose con fuerza y volviendo a caer)
Justos dioses, ¿qué me sucede? Desfallezco...
muero...

(Muere.)

Orfeo
¡Ay de mí! ¡A dónde pasé! ¿A dónde me empuja
un delirio de amor?...
(se acerca a ella raudo)
¡Esposa!... ¡Eurídice!...
(la agita)
¡Eurídice!... ¡Consorte!... ¡Ah, ya no vive!
La llamo en vano. ¡Miserio de mí! ¡La pierdo,
y la pierdo para siempre! ¡Oh ley! ¡Oh muerte!
¡Oh recuerdo cruel! No recibo socorro...
no me llega consejo. Sólo veo,
(¡ah, horrible visión!) el luctuoso aspecto
de mi horrible estado.
Sáciate, suerte cruel, estoy desesperado.

¿Qué haré sin Eurídice?
¿A dónde iré sin mi bien?
¡Eurídice! ¡Oh dios! ¡Responde!
¡Todavía soy tu fiel!
¡Eurídice!... Ah, no me llega
ningún socorro, ninguna esperanza,
ni del mundo ni del cielo.

¿Qué haré sin Eurídice?
¿A dónde iré sin mi bien?

Pero termine, y para siempre,
con la vida el dolor! Del negro Averno
estoy otra vez en camino; largo camino
no es el que separa
a mi bien de mí. Sí, espera, oh querida,
sombra de mi ídolo.
¡Espera, espera!

Coro
Ah, si en torno a esta urna funesta,
Euridice, sombra bella, rondas,
Oye los llantos, los lamentos, los suspiros
que dolientes se derraman por ti.

Gianluca Capuano
Dirección musical



Ganador del 42º Premio Abbiati al Mejor Director, Gianluca Capuano es director titular de Les Musiciens du Prince desde 2019. Nacido en Milán, se graduó en órgano, composición y dirección de orquesta. En paralelo a sus estudios de música, se graduó con honores en filosofía teórica, en la Università Statale de Milán.

En 2006, fundó el grupo vocal e instrumental “Il Canto di Orfeo”, con el que interpreta obras maestras de la música barroca europea en estrecha colaboración con especialistas destacados en instrumentos históricos.

Entre sus compromisos más recientes se incluyen: *L’italiana in Algeri* en Zúrich; *Orfeo ed Euridice* en Valencia; *Norma* y *La Cenerentola* en Múnich; *Giulio Cesare* en Versalles; *La Cenerentola* y *Giulio Cesare* en Viena; *La Cenerentola* en Florencia; *La clemenza di Tito* y la *Gran Misa en do menor* de Mozart, así como el *Vespro della Beata Vergine* de Monteverdi en el Festival de Salzburgo; *Orfeo ed Euridice* en el Festival de Monteverdi de Cremona; *Giulio Cesare*, *L’elisir d’amore*, *La clemenza di Tito* y *Das Rheingold*, además de *Vespro della Beata Vergine* de Monteverdi, *Ein Deutsches Requiem* de Brahms y el *Weihnachtsoratorium* de Bach en Montecarlo y, finalmente, *Orfeo ed Euridice* en gira con Les Musiciens du Prince-Monaco

Entre sus compromisos para la temporada 2025-26 se encuentran: *Il barbiere di Siviglia* en Viena, *Lucerna* y *Martigny* (versión de concierto) con Les Musiciens du Prince-Monaco; *La Cenerentola* en Milán; *L’elisir d’amore* en Viena; y *Orfeo ed Euridice* en gira con Les Musiciens du Prince-Monaco.

Cecilia Bartoli
Mezzosoprano



La mezzosoprano Cecilia Bartoli es una de las artistas clásicas más importantes del mundo, con una destacada y continua carrera escénica que, hasta la fecha, abarca más de 35 años. Su trabajo se inspira en su pasión por redescubrir obras menos conocidas y en su profundo interés por la interpretación históricamente informada. Sus proyectos a gran escala, que integran diferentes disciplinas artísticas, le han traído reconocimiento internacional y le han llevado a ocupar prestigiosos cargos de dirección. Siendo un modelo a seguir para generaciones futuras, se puede decir con toda seguridad que Cecilia Bartoli ha hecho historia en el mundo de la música.

Cecilia Bartoli siempre aporta a sus interpretaciones y proyectos los aspectos esenciales de su personalidad: su musicalidad, imaginación intelectual y gran sentido teatral, junto con su carisma, sensibilidad y calidez.

Nacida en Roma e iniciada en la música por su madre, la profesora de canto Silvana Bazzoni, Cecilia Bartoli fue descubierta inicialmente por Daniel Barenboim, Herbert von Karajan y Nikolaus Harnoncourt. Cada uno de ellos contribuyó de manera distinta a forjar su carrera internacional, que se desarrollaba con rapidez. Pronto comenzó a actuar con otros directores de orquesta y con prestigiosas orquestas en los grandes teatros de ópera y salas de concierto de América del Norte, Europa, el Lejano Oriente y Australia, así como en muchos festivales reconocidos.

Sus investigaciones innovadoras sobre música poco explorada se han convertido en un sello distintivo de su carrera, lo que le ha llevado a realizar largas giras de conciertos, discos de gran éxito, espectaculares producciones escénicas, proyectos originales de cine y eventos multimedia. Desde 2012, Cecilia Bartoli es directora artística del Festival de Pentecostés de Salzburgo. A principios de 2023, también asumió el cargo de directora de la Ópera de Montecarlo, siendo la primera mujer en ocupar este puesto en la historia de la compañía.

En 2016 se fundó en Montecarlo su orquesta Les Musiciens du Prince – Monaco, bajo el patrocinio de S.A.S. el Príncipe Alberto II y S.A.R. la Princesa Carolina de Hanover. Cecilia actúa con regularidad con esta orquesta de instrumentos históricos, tanto en su sede en Montecarlo como en giras de gran escala por toda Europa.

El repertorio de Cecilia Bartoli gira en torno a la música de Rossini, Mozart, Händel y más compositores de esta época. Su extensa investigación sobre las características vocales y los papeles de cantantes legendarios como Farinelli, María Malibrán y Giuditta Pasta también le ha animado a adentrarse en ámbitos que hasta ahora se consideraban atípicos para mezzosopranos.

Entre los hitos de su carrera destacan la primera producción de *La Cenerentola* de Rossini en el Metropolitan de Nueva York en 1997, su legendario *Vivaldi Album*, que ha vendido millones de ejemplares desde su lanzamiento en 1999, la maratón de conciertos en París con motivo del 200º aniversario de María Malibrán en 2008, su revolucionaria e innovadora interpretación de *Norma* de Bellini en 2013, que condujo a una reconstrucción académica de la partitura original y, en 2022, una semana dedicada a Rossini en la Staatsoper de Viena que fue acogida con gran entusiasmo.

La Cecilia Bartoli – Music Foundation se creó como parte de la labor filantrópica de Cecilia. Su objetivo es establecer colaboraciones con jóvenes músicos con talento y acercar la música clásica a un público más amplio. Entre otros proyectos, la Fundación ha creado un nuevo sello discográfico en colaboración con Decca, *mentored by Bartoli*. Gracias a esta iniciativa, artistas maravillosos como Javier Camarena y Varduhi Abrahamyan han podido grabar sus primeros álbumes de estudio.

Doctora *honoris causa*, ganadora de cinco premios Grammy, más de una docena de premios ECHO Klassik y BRIT, Polar Music Prize, Premio Léonie Sonning, Premio de Música Herbert von Karajan y muchos otros premios, Cecilia Bartoli destaca por su gran relevancia en el mundo de la cultura y la música.

En este sentido, *Europa Nostra*, la voz europea de la sociedad civil comprometida con el patrimonio cultural, nombró a Cecilia su presidenta, cargo que asumió por un período inicial de cinco años en 2022.

Mélissa Petit
Soprano



La soprano francesa Mélissa Petit nació en Saint-Raphaël.

La temporada 2025/2026 incluye su regreso a la Ópera de Montecarlo como Euridice junto a Cecilia Bartoli, así como su regreso al Festival de Salzburgo, su debut en el Festival de Aix-en-Provence, varias colaboraciones con orquestas y grupos reconocidos como Les Talents Lyriques, Il Pomo d'Oro, Le Concert de la Loge, Les Arts Florissants, entre otros, y varios proyectos discográficos con instituciones como Les Talents Lyriques y el Palazzetto Bru Zane.

Entre sus éxitos más recientes destacan su actuación en la Ópera de Montecarlo como Servilia en *La clemenza di Tito*, Freia y Woglinde en *Das Rheingold*, su aclamado debut en el papel principal de *The cunning little Vixen* de Janáček, y como Juliette en *Roméo et Juliette* en el Theater an der Wien; su debut en la Staatsoper de Berlín y el Teatro Nacional de Stuttgart como Ilia en *Idomeneo*; giras junto a Cecilia Bartoli por las salas de conciertos más prestigiosas de Europa, interpretando a Servilia en *La clemenza di Tito* de Mozart y Euridice en *Orfeo ed Euridice*; su debut como Sophie en *Der Rosenkavalier* de Strauss en el Grand Théâtre de Ginebra; y su regreso al Festival de Bregenz como Amenaide en *Tancredi*, además de múltiples colaboraciones con orquestas y grupos como Les Arts Florissants, Il Pomo d'Oro, Les Accents, Le Concert de la Loge, Ensemble Pygmalion y la Orquesta Filarmónica Nacional de Hungría.

Mélissa estudió canto en su ciudad natal y en Niza antes de incorporarse al International Opera Studio de la Staatsoper de Hamburgo. Tras tres años allí y dos más como cantante independiente (*freelance*), se unió a la Ópera de Zúrich en 2015, y retomó su carrera como *freelance* en 2017.

Les Musiciens du Prince – Monaco

La orquesta Les Musiciens du Prince – Monaco se fundó en primavera de 2016 en la Ópera de Montecarlo, por iniciativa de Cecilia Bartoli y en colaboración con Jean-Louis Grinda, que entonces ocupaba el cargo de director de la Ópera. El proyecto contó con el apoyo inmediato de S.A.S. el Príncipe Alberto II y S.A.R. la Princesa de Hanover.

Cecilia Bartoli, intérprete y directora artística, reunió a los mejores músicos del mundo, especializados en instrumentos de época, para crear una orquesta inspirada en las tradiciones musicales de los siglos XVII y XVIII, propias de las cortes principescas europeas. Su visión artística gira en torno a los grandes maestros del Barroco, como Händel y Vivaldi, pero también explora los repertorios clásico y romántico. La orquesta interpreta asimismo obras de los siglos XIX y XX, incluyendo a Wagner, manteniendo siempre intacta la excelencia que la distingue.

Les Musiciens du Prince – Monaco y Cecilia Bartoli han actuado en los escenarios principales de Europa, siendo elogiados tanto por el público como por la prensa internacional. Actúan con regularidad en Salzburgo (Festival de Pentecostés y Festival de Verano). Gianluca Capuano fue nombrado director titular en marzo de 2019. Les Musiciens du Prince – Monaco tienen su residencia artística en la Ópera de Montecarlo.

En 2026, la orquesta celebrará con orgullo su décimo aniversario, una década de excelencia artística y reconocimiento internacional. Como parte de las celebraciones, se anunciarán próximamente varios proyectos excepcionales.

Integrantes de Les Musiciens du Prince - Monaco en esta ópera:

Violines primeros

Thibault Noally (Concertino)
Ágnes Kertész
Andrea Vassalle
Roberto Rutkauskas
Anaïs Soucaille
Reyes Gallardo
Diego Moreno Castelli
Muriel Quistad

Violines segundos

Nicolas Mazzoleni
(Jefe de sección)
Francesco Colletti
Gian Andrea Guerra
Laura Cavazzuti
Elisa Imbalzano
Svetlana Fomina

Violas

Diego Mecca (Jefe de sección)
Patricia Gagnon Huang
Emanuele Marcante
Massimo Percivaldi

Violonchelos

Antonio Carlo Papetti
(Jefe de sección)
Nicola Brovelli
Candela Gómez Bonet
Guillaume François

General Manager

Margherita Rizzi Brignoli

Tour Manager

Nicolas Payan

Asistente Tour Manager

Gleb Lyamenkov

Contrabajos

Roberto Fernández de Larrinoa
(Jefe de sección)
Clotilde Guyon

Oboes

Pier Luigi Fabretti (Solista)
Guido Campana

Flautas

Jean-Marc Goujon (Solista)
Rebekka Brunner

Fagot

Benny Aghassi
(Jefe de Sección)

Trompas

Emmanuel Frankenberg
(Jefe de sección)
Claude Padoan

Trombones

Simen Van Mechelen
(Jefe de sección)
Cas Gevers
Gunter Carlier

Fortepiano

Davide Pozzi

Arpa

Marta Graziolino

Percusión

Saverio Rufo



Il Canto di Orfeo

El grupo vocal e instrumental Il Canto di Orfeo se fundó en 2005 por Gianluca Capuano. Su repertorio tiene como eje principal la música de Giacomo Carissimi, así como la de sus alumnos y compositores contemporáneos en Roma. El grupo también se dedica a interpretar distintas obras importantes escritas en Italia y en otras partes de Europa entre 1600 y 1750, junto con composiciones del Renacimiento tardío y de la actualidad.

Entre sus grabaciones destacan un álbum de arias de Galuppi con la mezzosoprano Catherine King (2006, nombrado 'Editor's Choice' por la revista Gramophone), un CD dedicado a madrigales compuestos en Mantua y Ferrara durante el siglo XVI, producido para la revista italiana *Classic Voice* (2012), y un CD de música de compositores del norte de Alemania del siglo XVII, grabado en colaboración con el organista Kei Koito (2017).

Muy apreciado por sus interpretaciones de música vocal barroca italiana, Il Canto di Orfeo participa en los festivales principales de música antigua en Italia, entre ellos *Musica e poesia a San Maurizio* en Milán, así como en Francia, Austria, Suiza y Alemania. El grupo vocal ha participado en varias obras contemporáneas en La Scala de Milán: *Teneke* de Fabio Vacchi en 2007, *A dog's heart* de Alexander Raskatov en 2013 (también representada en Lyon en 2014) y *Die Soldaten* de Bernd Alois Zimmermann en 2015. En 2018, las voces masculinas del coro actuaron en un concierto de obras de Kurtág en el Festival Milano Musica.

En 2017 Il Canto di Orfeo participó en una aclamada producción de *L'incoronazione di Poppea* dirigida por Moshe Leiser y Patrice Caurier en Nantes. Otros eventos recientes a destacar incluyen su debut en el Festival de Salzburgo, en concreto en la sección del Festival de Pentecostés de 2019, interpretando el oratorio de Caldara, *La muerte de Abel*. También una gira europea de *La clemenza di Tito* en otoño de 2022, dirigida por Gianluca Capuano y con Cecilia Bartoli interpretando a Sesto. En 2023, el coro regresó al Festival de Salzburgo con *Orfeo ed Euridice* de Gluck y *L'Orfeo* de Monteverdi, y en 2024 interpretará *La clemenza di Tito* y la *Gran Misa en do menor* de Mozart.

Durante doce años, Il Canto di Orfeo ha organizado la serie de conciertos *Vespri musicali* en San Maurizio, Milán.

Integrantes de Il Canto di Orfeo en esta ópera:

Sopranos

Maria Dalia Albertini
Laura Andreini
Caterina Iora
Arianna Miceli
Naoka Ohbayashi

Altos

Giulia Beatini
Paola Cialdella
Jacopo Facchini
Annalisa Manzoni
Elisabetta Vuocolo

Tenores

Alessandro Baudino
Paolo Borgonovo
Maurizio Dalena
Stefano Gambarino
Alessandro Vianelli

Bajos

Cesare Costamagna
Lorenzo Martinuzzi
Luca Scaccabarozzi
Pier Marco Vinas
Yiannis Vassilakis



Jacopo Facchini
Director del Coro



Jacopo Facchini estudió piano, dirección coral, composición y canto lírico. Se especializó en canto barroco con Sara Mingardo, Gloria Banditelli, Monica Bacelli, Romina Basso, Michael Chance, René Jacobs y Gérard Lesne, y en repertorio contemporáneo con Alda Caiello.

En 2017 y 2018 dirigió los coros de la Opéra national de Montpellier y la Opéra national de Lorena.

Desde 2019 es director del grupo vocal laBarocca de Milán y colabora con el Coro Sinfónico de Milán. En 2022 fue director musical de una producción ideada por él mismo en la Ópera de Montpellier y, desde ese mismo año, ocupa el cargo de director del coro de Il Canto di Orfeo en *Orfeo ed Euridice* de Gluck, *L'Orfeo* de Monteverdi, *L'anima del filosofo* de Haydn, *La clemenza di Tito* y la *Gran Misa en do menor* de Mozart, junto a Les Musiciens du Prince – Monaco bajo la dirección de Gianluca Capuano, en el Festival de Salzburgo.

En 2025 prepara a Il Canto di Orfeo para el Printemps des Arts de Montecarlo (*Vespro* de Monteverdi y una obra nueva de Bruno Mantovani), y colabora con el coro de la Ópera de Lausana en *Don Pasquale*.

Como cantante, actúa con Il Canto di Orfeo, Teatro dei Cervelli, Concerto Romano, Cantar Lontano, Cappella Musicale di San Petronio y L'Armonia degli Affetti.

También ha trabajado con L'Orchestra I Pomeriggi Musicali bajo la dirección de Carlo Boccadoro, la Orquesta Sinfónica de Milán dirigida por Sylvain Cambreling, así como con Divertimento Ensemble, Mdi Ensemble, Tempo Reale, Cesare Picco, Roberto Cacciapaglia y la Royal Philharmonic Orchestra.

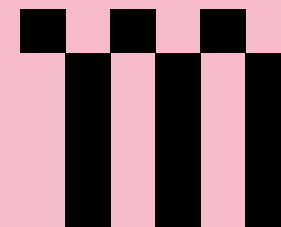


© De las fotografías de las biografías: Marco Borrelli (Gianluca Capuano, Jacopo Facchini e Il Canto di Orfeo), Fabrice Demessence (Cecilia Bartoli), Sophie Kilian (Mélissa Petit).

Impresión: Egondi Artes Gráficas, S.A.

Depósito legal: SE 3205-2025

Impreso en España



**Teatro de
la Maestranza**

El Teatro de la
Maestranza está
asociado a:

opera
europa

Ó
ópera XXI

ola |

Colabora con:

A S A O
AMIGOS DE LA ÓPERA DE SEVILLA

